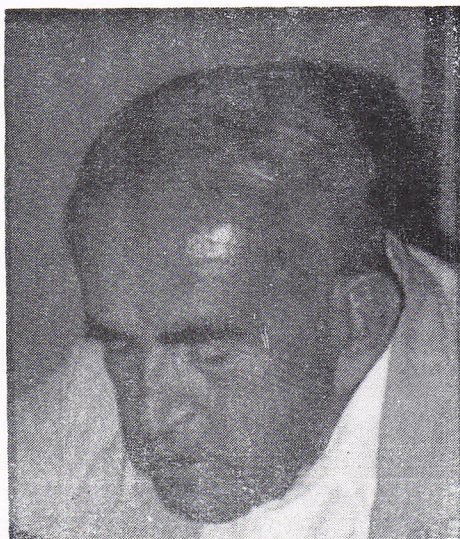


COLEGIO "DON BOSCO"

Iquique - Chile



JORGE TAPIA CASTILLO

Salesiano Coadjutor

* 22.04.1906 en Linares

† 03.05.1989 en La Cisterna

Queridos Hermanos:

La Comunidad Religiosa de Iquique, totalmente renovada en sus integrantes al inicio del Curso Escolar-Marzo de 1989, se sintió fuertemente impresionada por la visita que le hizo el Señor al llamar a la eternidad el día 3 de mayo siguiente al Hermano Coadjutor Don **Jorge Tapia Castillo** que se encontraba enfermo en nuestra "Casa de Salud" de La Cisterna, Santiago.

Su partida estaba preparada. Nuestro hermano la esperaba con aceptación cristiana y de hombre consagrado. Los hermanos de aquella casa lo acompañaron en ese trance final.

Diez días antes había cumplido los 83 años. Un cáncer generalizado lo consumió en pocos meses.

El **señor Tapia**, como todos lo identificaban, nació en Linares; allí conoció a los Salesianos que se habían establecido en la ciudad un año antes del nacimiento de **Don Jorge**.

Datos bibliográficos

Nace el 22 de abril de 1906, siendo sus padres **Pedro Alcántara** y **Margarita**.

Ingresa al Noviciado, en **Macul** en 1925.

Hace su Primera Profesión, como Coadjutor el 10/02/1926.

El 9 de febrero de 1929 Renueva Profesión Trienal.

El 2 de febrero de 1932 Hace su Profesión Perpetua.

Muy pocas fueron las obediencias que tuvo en su vida religiosa, lo que le significó practicar la virtud de la estabilidad:

— **Valparaíso**, 1930-1941.

— **El Patrocinio (Santiago)**, 1942.

— **Iquique**, 1943, la Comunidad a la que siguió perteneciendo hasta su muerte y de la que se alejó unos breves meses antes de su fallecimiento.

Su trabajo

Durante los primeros años de su vida fue profesor de los primeros cursos de la Enseñanza Básica o Primaria. Luego sus tareas fueron de servicio humilde en las tareas del Internado de Niños Pobres que por muchos años funcionó en ésta nuestra casa; la tarea fundamental de casi toda su vida fue la de Librero Asistente.

Un quehacer reducido por la poca amplitud de funciones, pero rico por la profundidad con que su corazón generoso lo desempeñó.

Era metódico en su trabajo. Sabía organizarse, sin exageraciones, en el trabajo y en el descanso. A cada cosa daba su tiempo. Ese ritmo lo mantuvo hasta el final mientras pudo tenerse en pie a pesar de los años, de su porte medio encorvado, gastado por el trabajo y los muchos años de servicio.

Su personalidad

El **señor Tapia** era un hombre sencillo, humilde; estaba dotado de esa sencillez y humildad tan característica de nuestro pueblo campesino, sencillez y humildad que no significan poquedad, sino simplicidad de esquemas de vida y grandeza de ánimo.

Tenía además esa bonhomía y simpática picardía del hombre de la región del Maule, su patria chica. Era hombre del fácil entrada para la conversación, para compartir con los hermanos y con los demás.

"Quería a los niños y los amaba por sobre todas las cosas; son miles los iquiqueños que tuvieron la suerte de tenerlo como su profesor.

Enseñó casi siempre los primeros cursos de educación básica, ex preparatorias. El nos enseñó a leer, con una paciencia inaudita, los primeros números, las primeras lecciones.

Era un Salesiano que, con bondad y cariño y con la sonrisa a flor de labios, castigaba, y nosotros veíamos ese castigo como un signo de amistad, porque al poco tiempo nos brindaba sus caricias y su protección. Al recordar estos momentos felices de nuestra niñez y saber que el **señor Tapia** nos la prodigó, nos emocionamos y nuestros ojos se humedecen al saber que ya no podremos contar con su presencia". Hasta aquí el testimonio de un hombre mayor, ex alumno de nuestro hermano.

Sus cartas-peticiones, tanto para ingresar al Noviciado como para la emisión de la profesión religiosa, son muy laconicas, pero muy decidoras en los breves conceptos que expone:

...para cuidar mejor de la santificación de mi alma, y ser después con la ayuda de Dios y de la Santísima Virgen María Auxiliadora, **un buen hijo de Don Bosco.**

(Ingreso al Noviciado, fechada el 23 de enero de 1925).

... procuraré con la ayuda de Dios y de María Auxiliadora, adelantar cada día más en la perfección religiosa y trabajar con empeño en la salvación de las almas..."

(Para la Primera Profesión Religiosa, petición del 31 de enero de 1926).

...aunque me encuentro sumamente indigno... confiando en el Señor y la Virgen Santísima que no me harán faltar nunca las gracias necesarias para cumplir las promesas que voy hacer..." (Renovación de la Profesión, carta del 20 de enero de 1929).

... siempre he tenido el fin de permanecer en la Congregación hasta el fin de mi vida...; con la ayuda de Dios, de la Virgen, de nuestro Beato Padre Don Bosco...; si me juzgaren idóneo, me admitan a la profesión perpetua...”.

(Al pedir los Votos Perpetuos, el 15 de noviembre de 1931).

De tan sencillas “peticiones” se desprenden grandes y, a la vez, profundas realidades de espíritu del señor Tapia:

... la santificación personal y la misión apostólica están claramente expresadas; ya en su interior supo conjugar el binomio “Consagración-Misión”.

... la salesiana confianza filial en el Señor y en las mediaciones centradas en los superiores, parece ser una característica de este ejemplar salesiano. A su confianza va unido un sincero y filial respeto;

... la devoción a María Santísima, bajo el título de Auxiliadora, parece corroborar, y darle seguridad, a cada una de sus peticiones para ser y seguir... Salesiano, Hijo de Don Bosco.

El viernes 5, primer viernes del mes, muy querido para él, pues vivió a la sombra del Santuario del Sagrado Corazón de Jesús en Iquique, se celebraron las honras fúnebres presididas por el P. Inspector y con asistencia de numerosos Salesianos y miembros de la Familia Salesiana.

Sus restos mortales, velados en el Templo Nacional de San Juan Bosco de La Cisterna, reposan en el Cementerio Católico de Santiago.

Allí esperan el día de la resurrección gloriosa.

Hermanos: les pedimos, sabedores de nuestra condición frágil y pecadora, un recuerdo en la oración por nuestro hermano y por esta comunidad para que el Señor le conceda a él la paz eterna y a nosotros continuar la obra de ser sus testigos como lo fue el **señor Tapia**.

Que el Señor en su bondad envíe “buenos operarios”, como el **señor Tapia** a su mies y a nuestra Congregación.

Por la Comunidad de Iquique
su Director
Audín Araya Alarcón

Iquique, 1º de marzo de 1991.

Datos para el necrologio:

Coad. **Jorge Tapia Castillo**, nació en Linares (Chile), el 22 de abril de 1906; murió en La Cisterna, Santiago de Chile, a los 83 años de edad y 63 de profesión.